

MIÉRCOLES

24 de Junio (Lucas 1, 57-66.80)

NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

“Todos quedaban admirados (...) la mano de Dios estaba con él.”



El Bautista nos recuerda que todos estamos llamados a ser “precursores” del Mesías. Sus coetáneos vieron algo especial en él. Nos preguntamos si en nuestras vidas los demás pueden reconocer “*la mano de Dios*”... ¿O continuamos pensando que esa dimensión profética y testimonial es cosa de “frailes y monjas”, pero no de nosotros, “gente normalita”...?

¿Cuánto más tardaremos en asumir que el carisma es un don y una responsabilidad que, de un modo o de otro, nos interpela a todos?

¿Nos asumimos como precursores de Hospitalidad? Si no nos salimos de “lo normalizado”, difícilmente seremos profetas.

Danilo L.F.C.